

de discernimiento de motivaciones y acciones, sobre todo en las relaciones fraternas: ser discípulo es rechazar lo que rompe nuestra pertenencia a Jesús y evitar toda conducta que conduzca al hermano al escándalo y, en cambio, realizar todo lo que expresa y fomenta nuestra comunión con Él y nuestro servicio al hermano, sobre todo a los débiles en la fe o de conciencia aún no formada. □

En la tercera lectura (**Filipenses 1,12-26**), San Pablo, prisionero probablemente en Éfeso hacia el año 56, reflexiona sobre su destino y misión. Dice que prefiere morir, porque para él "la vida es Cristo y la muerte -por lo tanto- una ganancia". Sin embargo, al considerar la tarea que aún le resta, prefiere seguir viviendo para formar en la fe a tantos de sus hermanos y anunciar a su Señor a los que aún no han escuchado hablar de Él. Esta opción del Apóstol nos lleva a preguntarnos por nuestras opciones fundamentales en la vida y por el sentido cristiano de la muerte. □

En la cuarta lectura (**1 Timoteo 2,1-8**), un discípulo de San Pablo, autor de esta carta, invita a los cristianos a orar por los gobernantes y por todos los hombres y mujeres. La razón de la lectura es que celebramos este cuarto domingo de Septiembre el *Día de oración por Chile*. El autor de la carta nos ayuda a reflexionar en un aspecto fundamental de nuestra condición de discípulos: el diálogo de fe y amor con Jesús llamado *oración*. Dios quiere que todos los hombres alcancen la salvación gracias a su único mediador, su Hijo Jesús, por lo que la oración del cristiano tiene que hacerse en *clima misionero* y con *mirada universal*, es decir, orando por la humanidad necesitada de salvación y orando sin ninguna restricción de carácter político ni racial, "sin ira ni discusiones". □

La lectura orante de la Sagrada Escritura practicada con fe y responsabilidad no abre sólo nuestra vida a algo de Jesús, sino al mismo Jesucristo, camino, verdad y vida, en quien y por quien alcanzamos "la madurez conforme a su plenitud" (Ef 4,13). □

Le pedimos a María Santísima, "madre, perfecta discípula y pedagoga de la evangelización, que nos enseñe a ser hijos en su Hijo y a hacer lo que Él nos diga (cfr. Jn 2,5)" (*Documento de Aparecida*, nº 1). □

Les saluda con fraternal afecto



+ Santiago Silva Retamales  
Obispo Auxiliar de Valparaíso  
Presidente Comisión Nacional de  
Animación Bíblica de la Pastoral

Valparaíso, Septiembre 2008